

P R E M I O
INTERNACIONAL
ALFONSO
R E Y E S

Vargas Llosa El espíritu crítico de la literatura podría cambiar la sociedad

Ante un nutrido público de diversas instituciones educativas Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura 2010, sostuvo una plática con estudiantes universitarios en torno a la necesidad de lectura hoy en día para conocer una sociedad crítica y no ser manipulados arbitrariamente.

Ignacio González Cabello

Desde muy temprana hora acampaban jóvenes afuera del Teatro de la Ciudad. La plática con estudiantes del Tecnológico de Monterrey, la UDEM, la Universidad Regiomontana y la Universidad Autónoma de Nuevo León tenía como fin alentarlos a la lectura para ejercer un acercamiento a los demás a partir de la comprensión de la realidad, vivir experiencias extraordinarias y el pensamiento crítico pero el escritor peruano enfatizó que debe ser una “buena literatura”.

La conversación con los jóvenes versó sobre la importancia en la actualidad de la lectura, ser críticos y auténticos tanto en el desarrollo profesional como literario.

Para Mario Vargas Llosa “quien domina la lengua que habla no sólo se comunica mejor sino que piensa con más claridad” y este sistema (la lengua) presenta rupturas muy particulares en el habla y la escritura de los jóvenes, remitiéndonos a la economía verbal incesante en la tecnología y el habla cotidiano.

“Ninguna disciplina nos da ese conocimiento tan directo e íntimo del idioma que nos permite expresarnos con propiedad, matizando y expresando nuestro pensamiento como la buena literatura”, comentó Vargas Llosa sobre la lengua y su analogía literaria.

El escritor de la generación del *Boom* latinoamericano ha escrito algunas de sus obras fuera de América Latina pero concentrándose asiduamente en el individuo latinoamericano. La recurrencia a las miradas de poder, esclavitud, condición del hombre y un panorama



Fotos: Fernando Estrada

circunstancial de América Latina las maneja con familiaridad secular a través de la historia y la política, temas que en voz del presidente Peter Englund del jurado Nobel de Literatura le valió dicho reconocimiento.

Vargas Llosa exhortó a todos a hacer lo que les gusta y sienten interés por dedicarse en la vida ya que en eso radica la felicidad: en un acuerdo personal, y “no de ser feliz todo el tiempo porque sólo los tontos son felices todo el tiempo”.

La labor literaria de Vargas Llosa se ha centrado en un común denominador sobre asuntos de política –tema tan importante para él pues lo llevó a ser candidato a la presidencia en Perú–, las estructuras de poder del individuo, lo marginal y la lengua. En esta ocasión y durante la plática con jóvenes uno de los representantes universitarios le cuestionó sobre cuál es el papel del crítico social en la literatura y la relación entre literatura y violencia en estos momentos en México y América Latina.

“La literatura es naturalmente crítica. Si nosotros escribimos una buena obra de literatura, no importa el tema que toque, va a generar una inevitable sensación de perfección que no es de este mundo y por lo tanto va crear un espíritu de insatisfacción y desasosiego que gracias a esa lectura el mundo está mal hecho porque está por debajo de aquella belleza y perfección que nos ha

tenido subyugados. Que no olvide nunca (el crítico o escritor) que no son las buenas intenciones o los buenos sentimientos sino fundamentalmente la destreza de tipo formal lo que hace a una obra.”

Arduo hincapié hizo Vargas Llosa sobre “buena literatura” y “autenticidad” a todos los estudiantes quienes desean ser escritores y destacó que el espíritu crítico de la literatura podría cambiar a la sociedad. Además, tocó el punto de vista de la crítica desde la academia al hacerla esotérica y no considerar al lector. El Premio Nobel de Literatura reiteró su recomendación a los jóvenes de leer “buena literatura”.

“La crítica es fundamental. La verdadera crítica establece un puente entre la creación literaria y el lector común y corriente. La crítica académica tiene una función marginal, la literatura no es algo que deba quedar en manos de especialistas porque el efecto de la gran literatura lo vive enteramente la sociedad y la comunidad.”

Dijo que no hay mejor garantía para la evolución de una sociedad que contar con una visión y actitud crítica por parte de sus ciudadanos, lo cual permitiría una mejor participación en el funcionamiento de las instituciones.

“Ese es un motor que constantemente nos obliga a revisar lo existente para adecuarlo mejor a nuestras expectativas y nuestros sueños.”

En torno a la literatura digital o el *e-book* manifestó sus temores porque produce una literatura que “lleve una decadencia y empobrecimiento de la creatividad semejante a las televisiones del mundo entero”.

